



## V Encuentro - Guía del Participante

### SESIÓN 3

#### Caminando juntos con Jesús

#### OBJETIVOS DE ESTA SESIÓN

- Compartir las experiencias de misión hechas durante la semana.
- Utilizar las Sagradas Escrituras para interpretar la vida y suscitar la esperanza.
- Profundizar en la espiritualidad del acompañamiento.
- Prepararse para la acción misionera con énfasis en el Kerigma.

#### INICIO

- Canto: Un pueblo que camina (Emilio Vicente Matéu)
- Oración del V Encuentro

#### Lectura del Evangelio de San Lucas (24:25-29)

Entonces Jesús les dijo: “¿Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?” Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él. Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos.

#### I. VER

1. Reflexiona sobre tu experiencia personal y comparte una experiencia en la cual alguien te acogió con generosidad en su casa o en su familia.
  - ¿Qué sentiste al saberte acogido(a) y acompañado(a)?
  - ¿Por qué es importante que los cristianos practiquemos la hospitalidad?
2. Pregunta para los participantes
  - El acompañamiento es parte de la memoria histórica del pueblo católico hispano/latino en Estados Unidos.
  - ¿Conoces algún ministerio o grupo en tu comunidad de fe que hayan nacido para acompañar a los hispanos en tu parroquia? Comparte un poco sobre cómo nació y qué hace.
  - ¿Qué tipo de organización o ministerio quisieras ver surgir del proceso del V Encuentro para acompañar mejor a los católicos hispanos?
  - Da ejemplos de cómo tu parroquia, movimiento apostólico u organización católica se involucra con la comunidad hispana donde vives.

#### II. JUZGAR

Una de las certezas más profundas que tenemos como cristianos es que Dios nos acompaña. Dios camina con nosotros en la vida diaria, en los momentos alegres y en los momentos difíciles. Es posible pensar, como lo hacen muchas personas, que Dios creó el mundo y le dejó a la deriva. Cuando experimentamos sufrimiento, violencia, dificultades, rechazo, abandono, incomprensión e incluso la cruda realidad de la muerte, es tentador pensar que Dios no está con nosotros. Sin embargo, Jesucristo, el Hijo de Dios, nos reveló con claridad que es precisamente en esos momentos más difíciles en donde Dios está con nosotros. Dios no abandona al pobre, al inmigrante, al enfermo, al preso, al oprimido, a la persona que se siente sola, ni nos abandona cuando luchamos contra el pecado grave dentro de nosotros. Dios nos acompaña con su Palabra sosteniéndonos. Dios nos

acompaña con los sacramentos, fortaleciéndonos con su gracia. Particularmente en la Eucaristía descubrimos que el Señor está con nosotros, más cerca de lo que pueda estar cualquier otra persona. En la Reconciliación nos sabemos verdaderamente perdonados por Dios.

Entre las experiencias más cercanas y tiernas por medio de las que experimentamos el acompañamiento de Dios está nuestra relación con María. Ella le dijo sí a Dios y la Palabra se hizo carne en ella. Ahora, María nos acompaña como la primera discípula misionera, invitándonos a decir sí, como ella lo hiciera un día en Nazaret... María de Guadalupe se convierte en signo de esperanza y unidad. Hoy en día la devoción a Nuestra Señora de Guadalupe es una de las devociones populares más fuertes entre los católicos de Estados Unidos.

El Papa Francisco nos ofrece a María como modelo de acompañamiento: “María sabe reconocer las huellas del Espíritu de Dios en los grandes acontecimientos y también en aquellos que parecen imperceptibles. Es contemplativa del misterio de Dios en el mundo, en la historia y en la vida cotidiana de cada uno y de todos. Es la mujer orante y trabajadora en Nazaret, y también es nuestra Señora de la prontitud, la que sale al encuentro de su pueblo para auxiliar a los demás «sin demora».

En este momento de la historia se nos invita a salir, como María, a caminar al encuentro de los demás para acompañarles. De una manera especial se nos invita a caminar hacia los muchos jóvenes hispanos que se están alejando de la Iglesia y que por muchas razones esperan que alguien les escuche y les dé testimonio del amor tierno de Dios. Se nos invita a caminar hacia las familias hispanas y no hispanas, muchas de las cuales enfrentan desafíos para mantenerse unidas. Éstas son las familias que están trayendo una nueva esperanza a miles de comunidades católicas en todo el país. Una Iglesia en salida en los Estados Unidos es una Iglesia que acompaña a la familia.

Un discípulo misionero que acompaña a otros debe seguir el ejemplo de Jesús y María. Debe ser capaz de discernir la presencia de Dios en la vida ordinaria; tomar la decisión de salir a las periferias; caminar con “el otro” al estilo de Jesús; actuar con justicia y ternura; contemplar y caminar hacia los demás.

### **III. ACTUAR – Acompañar a todos**

El pasaje de Lucas sobre los discípulos de Emaús al inicio de esta sesión nos dibuja con detalles lo que significa el acompañamiento y la sensibilidad pastoral que debemos tener para proponer a los demás la novedad del Evangelio, sin distinción de razas y culturas. Hay muchos lugares y muchas áreas de ministerio que exigen este acompañamiento especial, como es el caso del ministerio juvenil y familiar.

Es cierto que en muchas ocasiones la comunidad hispana ha tenido que ser acompañada a medida que se integra más de lleno en la vida de la Iglesia y del resto de la sociedad estadounidense. Parte de nuestro actuar es invertir en estas áreas del ministerio. Sin embargo, puede ser tentador pensar que el ministerio que hacen los latinos sólo es para los latinos, especialmente los inmigrantes. Tal sería una visión muy limitada.

La misión de la Iglesia es predicar la Buena Nueva a todos. Como nos recuerda san Pablo, para que se pueda escuchar la Buena Nueva, alguien tiene que anunciarla y predicarla. El ministerio hispano, como ministerio integral en la Iglesia, es una experiencia de evangelización que comienza con los católicos hispanos. Pero no se queda allí. Nuestra Iglesia es cada vez más diversa, con un gran número de familias culturales que quieren escuchar el Evangelio. Por consiguiente, todos los agentes pastorales tienen la responsabilidad de que los católicos hispanos sean acompañados de la mejor manera posible para que sean auténticos discípulos misioneros del Señor. Al mismo tiempo, los católicos hispanos tienen la responsabilidad de acompañar al resto de la población católica en los Estados Unidos, tanto en nuestras comunidades de fe como en las periferias, para que también sean auténticos discípulos misioneros del Señor.

- ¿Qué importancia le damos a compartir el evangelio a personas que no son como nosotros, que no hablan nuestro idioma y que comparten tradiciones culturales distintas a las nuestras? ¿Es posible que nuestra acción pastoral se haya vuelto autorreferencial?

- ¿Qué tipo de ministerio hispano se necesita en medio del ambiente culturalmente diverso actual? ¿Qué tipo de cambio (o “conversión pastoral”) ha de ocurrir para como Iglesia acompañemos más de lleno a los católicos hispanos en su experiencia de fe?
- En el proceso de la evangelización cómo podemos acompañar a otros en:
  - En nuestra vida diaria...
  - En nuestra comunidad...
  - En la periferia...

#### **IV. CELEBRAR – La Palabra del Señor es fiel**

Canto: Oración de San Francisco (Sebastián Temple) o Instrumentos de tu paz (Koren Ruiz)

**FACILITADOR** - La Palabra de Dios viene a nosotros y a nuestras comunidades y nos encuentra donde estamos, para llevarnos al Señor. Por eso somos un pueblo peregrino, conducido por la Palabra. Este mensaje es el mismo que escucharon en tiempos pasados los patriarcas, los reyes y los profetas. Este mensaje lo escucharon los primeros cristianos, los padres del desierto, los santos y santas de nuestra Iglesia. Este mensaje lo conocieron nuestros abuelos y abuelas, los que nos enseñaron a rezar. También los pioneros del Ministerio hispano en USA y los líderes que comenzaron ministerios trataron de ser fieles a esta Palabra. Reflexionemos sobre lo que es el Evangelio:

- La Buena Nueva de nuestra salvación.
- Los relatos sobre Jesús que pasó haciendo el bien a todos.
- Testimonio de los que vieron y tocaron al Verbo de la vida.
- Un alimento, es lámpara que guía nuestros pasos.
- Camino seguro.
- Purificación, curación de nuestras heridas y renovación.
- Espíritu y vida, palabras de vida eternal.

**FACILITADOR** – Este mensaje llega hoy rodeado de luces, traído con alegría, como agua que refresca. ¡Demos la bienvenida a la Buena Noticia de Nuestro Señor Jesucristo!

Los invito a recibir la Palabra de Dios, dándole el honor que merece. Con incienso elevemos nuestra petición a Dios para que el V Encuentro nos permita crecer como discípulos que escuchamos la Buena Nueva.

**FACILITADOR** - Hermanos y hermanas, en el Camino hacia el V Encuentro, seguros porque tenemos una luz que nos guía, reflexionemos que esta Palabra siempre ha sido fiel. No es hoy “sí” y mañana “no”. Es la palabra verdadera, que a algunos les ha traído consolación y esperanza y para otros ha sido como una brasa de fuego que purifica y consume. Los invito a acercarnos a ella para pedir la gracia de ser fieles. Besemos con devoción este libro santo y tomemos un brazalete que nos recuerde la fidelidad de Dios, animados a compartir la misión de Dios de llevar la Buena noticia a nuestros hermanos y hermanas.

**ORACION FINAL** - Dios de vida y sabiduría, que siempre eres fiel a tus promesas y cumples todo lo que te propones. Acompáñanos en el proceso de este V Encuentro, para que encontremos paso a paso tu mensaje de amor y de ternura. Por nuestro Señor Jesucristo, que es el rostro vivo de tu misericordia y nos ha dado tu Santo Espíritu para mantenernos fieles a ti, que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

- Canto: Salgamos a llevar el Evangelio (Santiago Fernández)
- Oración del V Encuentro

## V. MISION – Indicaciones para involucrarse:

1. Invite a una persona de tu grupo a que te acompañe en la actividad misionera esta semana.
2. Decidan a qué familia que vive en la periferia planean visitar.
3. Comiencen el diálogo presentándose, dando un saludo de bienvenida y paz identificando la parroquia, movimiento eclesial u organización católica de la que son miembros.
4. Conozcan a la familia un poco más usando las preguntas propuestas para la acción misionera de la semana pasada
5. Compartan su testimonio sobre cómo Dios les acompaña en su propia vida. Usen ejemplos del Diario de Misión y Consulta del V Encuentro, basados en los siete dones del Espíritu Santo: sabiduría, inteligencia, consejo, fortaleza, ciencia, piedad y temor de Dios.
6. Compartan un testimonio sobre cómo Dios les acompaña en sus vidas;
  - En el momento de contemplar el Misterio de Dios ... **Sabiduría**
  - En el momento de entender las enseñanzas de la Iglesia con más claridad ... **Inteligencia**
  - En el momento de distinguir y escoger el bien en nuestras vidas diarias ... **Consejo**
  - En el momento en que se necesita valor para vencer las dificultades ... **Fortaleza**
  - En el momento de conocer y cuidar el orden creado como un regalo de Dios ... **Ciencia**
  - En el momento de experimentar la presencia de Dios y sentir su cariño infinito... **Piedad**
  - En el momento de sentirnos separados de Dios y resistir el mal... **Temor de Dios.**
7. Continúen el diálogo. Invítenlos a compartir. ¿Han experimentado alguna vez la presencia de Dios en situaciones similares? Después de su visita, oren por aquella familia y despídanse deseándoles la paz. Cuando lleguen a casa, escriban las ideas más importantes de la conversación en el Diario de Misión y Consulta del V Encuentro.

Oficina del Ministerio Hispano – Arquidiócesis de Baltimore 410-547-5363

<http://www.archbalt.org/ministries/hispanic-ministries/index.cfm>

Facebook: Archdiocese of Baltimore Hispanic Ministries

\*Adaptado de la *Guía del V Encuentro* por Lía Salinas, Arquidiócesis de Baltimore 2017